

que su pretensión no es más que la de ser el primer compilador del índice borgeano, pero un índice más riguroso deberá esperar primero la edición crítica de las obras completas de Borges.

El índice de Balderston al universo literario de Borges es un esfuerzo laborioso, paciente y útil de investigación; el autor muestra en él su talento filológico y su respeto por el mundo literario de Borges. El hecho es que la literatura latinoamericana, que tanto se ha enriquecido en este siglo, adolece no sólo de una generación de críticos de primer orden, sino también de una generación de filólogos capaces de fijar sus textos en ediciones críticas de calidad. Es de esperar que esfuerzos como el de Balderston, tendientes a explicar el contexto cultural de una literatura y hacerlo accesible para los lectores, se repitan en el futuro.

ALBERTO JULIÁN PÉREZ

*Dartmouth College.*

*Revue Co-textes*, N.º 13 (1987): «Points de Repère sur le Modernisme». Éditions du C. E. P. S.: Montpellier, 1987.

Este número de la colección Co-textes, publicado por el Centre d'Études et Recherches Sociocritiques de la Université Paul Valéry, dirigido por Edmond Cros, reúne cinco ensayos sobre el modernismo del Prof. Alfredo A. Roggiano y un ensayo de Joan-Lluís Marfany.

El primero de los artículos del Prof. Roggiano, «El origen francés y la valoración hispánica del modernismo», sitúa sintéticamente el complejo problema del modernismo dentro de su historia crítica, reconociendo dos corrientes principales de interpretación: la tradicional y la integradora, a la segunda de las cuales se adhiere Roggiano. El crítico argentino trata de entender el mundo cultural que hizo posible el modernismo dentro del marco amplio de la historia de las ideas, rompiendo con una explicación restringida de la época, y traza la evolución dialéctica de la historia cultural de Latinoamérica y España, explicando cómo el desarrollo interno de ambas culturas determinó una actitud diferente hacia lo francés y demostrando el papel que desempeñaron las tendencias racionalistas y antirracionalistas del pensamiento europeo en nuestra concepción de la modernidad. Mientras la crítica tradicional vio en el modernismo dos tendencias opuestas: una latinoamericana, dócil a las influencias de la poesía francesa, y una española, que afirma los valores nacionales, la crítica integradora ve en el modernismo una tendencia hacia la integración de la tendencia cosmopolita y la tendencia nacionalista, como respuesta a la crisis finisecular.

Los otros artículos de Roggiano estudian la concepción poética en la obra de Lugones, Tablada y Martí. Dedicada a Lugones dos estudios, uno sobre *Las montañas del oro* y otro sobre *Lunario sentimental*. Indica que el pensamiento de Lugones tiene una doble vertiente ideológica: por un lado, el romanticismo social, y por otro, el positivismo sociológico y científico; establece cuáles fueron los tópicos básicos del romanticismo y demuestra que el modernismo adoptó muchos de esos tópicos con un sentido crítico, que implicaba la modificación de esos rasgos con un nuevo énfasis expresivo. En *Lunario sentimental*, afirma Roggiano, Lugones rompe con tópicos del modernismo, y muchos aspectos formales de estos poemas, como «... la

imagen libre, la ruptura del verso isócrono y la negación de la realidad como principio mimético...» (p. 34), pasan después a integrar el repertorio poético de la vanguardia. Dice que Lugones introdujo la convicción de que la poesía es una «virtualidad lingüística» y que, desde Góngora, fue el poeta que mejor combinó la *poiesis* con la *tekne*, valiéndose de la artificialización y la parodia en un proceso de «desrealización acumulativa», que tiene puntos en común con la «carnavalización» de que hablaba Bakhtín. Roggiano enfoca estos estudios con madurez y densidad filosófica, tratando de ajustar su lenguaje al fenómeno que describe y de definir conceptualmente la complejidad que observa, como cuando dice que Lugones se refugió «... en lo grotesco, la burla, la caricatura, que es dualidad formada por la realidad y un reflejo ideal que la remeda...» (p. 37).

El artículo «José Juan Tablada: espacialismo y vanguardia» es, a mi juicio, su contribución más importante al estudio de la Poética: en él, Roggiano establece, con gran objetividad, la diferencia entre los procedimientos poéticos modernistas y los vanguardistas a través del estudio de la poesía de Tablada —el poeta que mejor logró hacer la transición de una estética a la otra—, explicando, desde un doble ángulo poético y estético, el complejo desarrollo histórico de la poesía moderna. La clave del paso del modernismo a la vanguardia establece correctamente Roggiano, es «... la abolición del mensaje, de la enunciación como discurso que termina en la comunicación...», ya que el poeta «... quiere sustituir al referente con la estructura y destacar al significante como medio y fin del acto de poetizar» (p. 46).

El último artículo de Roggiano, «Acción y libertad en la poética de José Martí», demuestra cómo, en Martí, la necesidad estética se integra a la esfera ética y «... la libertad es parte de la esencia misma de la acción...» (p. 56). El crítico argentino investiga en los escritos del prócer cubano el concepto que éste tuvo de la misión del poeta y el sentido de la inspiración. Martí condenó «... la inadecuación social del poeta y la incomunicabilidad de la poesía...» (p. 58), asumiéndola como un acto íntegramente social; para él, el estilo fue el hombre mismo, con toda su experiencia, su vocación por la acción y su pasión. En todos estos artículos, Roggiano combina la observación de los textos con el método analítico adecuado y demuestra que la crítica es tarea apasionada de lector: reflexión y meditación sobre las obras, permanente indagación del ser de la literatura. Es de lamentar que no se haya incluido en esta colección dos de sus artículos: «Filiación cultural del modernismo hispanoamericano», publicado en *Mundi*, en 1986, que es, a mi juicio, uno de los estudios más comprensivos de la naturaleza del modernismo, desde el punto de vista de una teoría de la cultura, y «Modernismo: origen de la palabra y evolución de un concepto».

El último artículo del libro, «Algunas consideraciones sobre el modernismo hispanoamericano», de Joan-Lluís Marfany, contrasta, por su estilo descuidado y periodístico, con el riguroso hábito filológico de los estudios de Roggiano. Marfany declara ser especialista en literatura catalana y conocer sólo superficialmente la literatura hispanoamericana, por lo que pretende hacer una indagación tentativa del problema del modernismo. Comienza comentando extensamente las tendencias que Davison reconoce en el modernismo: el modernismo como estilo poético, el modernismo como época y la posición intermedia; apunta las contradicciones entre cosmopolitismo-indigenismo y europeísmo-hispanismo e inicia un análisis del desarrollo económico latinoamericano a fines del siglo XIX, estableciendo que crecieron «el sector primario» y el «terciario», pero no el «secundario», afirmando que el modernismo fue resultado de ese desarrollo económico que marginó al antiguo capitalismo y lo reemplazó por uno más moderno. Sabido es que todos los hechos

de nuestra vida social y cultural están determinados, en mayor o menor medida, por el desarrollo de la vida económica; por lo que aislar uno de ellos, como la literatura, y decir que es resultado de la vida económica no implica ningún avance en las investigaciones si no se da al hecho alguna especificidad, planteando y tratando de solucionar el problema de las mediaciones, al que Marfany ni siquiera alude. Inicia luego una descripción estadística de la población, dando el porcentaje de inmigrantes en ciudades como Buenos Aires y Montevideo en relación a los nativos y los módulos de expansión de las zonas urbanas; describe las nuevas tecnologías de reproducción introducidas en la época, el empleo de carteles y la organización del mercado del libro. Termina su trabajo comentando sobre la relación de los artistas con el Estado oligárquico y con el periodismo, concluyendo que es necesario ir a las «fuentes» para estudiar el modernismo; propone una minuciosa revisión positiva de todos los documentos disponibles de la época, pidiendo que se proceda a la investigación de los periódicos y revistas, «... los epistolarios, las memorias, todos los documentos, en fin, a los que se pueda echar mano en esos archivos y bibliotecas...» (p. 108).

Esta publicación del Centre d'Études et Recherches Sociocritiques enriquece las investigaciones sobre el modernismo porque sus artículos ponen al día su problemática, demostrando el interés fundador que esta época histórica tiene para los estudios hispanoamericanos.

ALBERTO JULIÁN PÉREZ

*Dartmouth College.*

JOAQUÍN MARCO: *Literatura hispanoamericana: Del modernismo a nuestros días.* Madrid: Espasa-Calpe. Col. Austral, 1987.

Joaquín Marco, profesor de Literatura Española en la Universidad de Barcelona, ciudad donde nació en 1935, es uno de los más destacados hispanoamericanistas de España y de Europa. Poeta, ensayista, prologuista de obras de García Márquez, Onetti, Neruda, Vargas Llosa, entre otros, y participante en volúmenes colectivos de difusión de las letras hispánicas en diversos países, su labor de investigador y crítico es altamente reconocida en los círculos más exigentes dentro y fuera del ámbito académico y universitario. Sin duda, esta valoración se debe a que Marco integra, en síntesis a la vez profunda y amena, la erudición que no se muestra y el ensayo lúcido y convincente. Con una información al día, siempre precisa y oportuna, necesaria, sin que falte ni sobre, penetra en el texto para salir de él con una afirmación original, esencial y abarcadora, de la obra u obras del autor que estudia. El lector de sus estudios, a la vez que goza y aprende de sus análisis, en detalles precisos de concepción de la realidad, ideologías, temas, estructuras narrativas, actitudes poéticas y formas de composición, recibe una visión totalizante de los escritores —en especial narradores y poetas— que han hecho universal la literatura hispanoamericana (no trata de autores brasileños) del siglo xx. Justeza en el detalle y acertada presentación de conjunto son cualidades salientes de este crítico alerta, plural en sus enfoques, siempre ameno y asertivo, limpio de jergas a la moda y atento a la comunicación cordial, tanto para el lector que sólo desea gozar la obra como para el experto que busca enriquecerse con otra lectura. A esto agrega Marco una perspectiva europea que le permite situar al autor y su obra en un contexto universal, sin menoscabo de lo nacional y autóctono; perspectiva que sostiene sobre